

1865 repentinas, y yo procuro evitar el único error de mi predecesor Juárez, que en el corto tiempo de su Presidencia quiso deshacer y reformar todo. . . Si Terán habla de haber perdido las ilusiones, no me sorprende, y me parece natural: no ha llegado todavía el tiempo del afecto y del entusiasmo; es menester primero que el pueblo me conozca y me contentaré con que en el vigésimo quinto aniversario (1) de mi advenimiento se me quiera y se me aprecie. El último viaje de la Emperatriz á Veracruz y á Yucatan, prueba además que no nos es tan opuesto el espíritu público: á nuestra llegada, hace dos años, nos recibió Veracruz con una frialdad glacial, como debía esperarse de una ciudad inteligente, que no podía preveer lo que sucedería. En esta vez la Emperatriz de México ha sido recibida con un entusiasmo á que ya no están acostumbrados los soberanos de Europa. No hablaré de Yucatan, el niño mimado de mi reinado, en donde ha sido acogida con frenesí la Emperatriz; pero debo advertir que Veracruz y Yucatan representan el liberalismo del país. . . Creo ver una diplomacia real y profunda en las cartas de Terán. Deseo mucho entenderme con Juárez, pero, ante todo debe reconocer la resolución de la mayoría efectiva de la nación, que quiere tranquilidad, paz y prosperidad, y es menester que se decida á colaborar con su inquebrantable energía é inteligencia á la obra difícil que he emprendido. Si, como creo, tiene realmente en vista la felicidad de México, debe comprender bien pronto que ningun mexicano quiere tanto como yo el país y sus adelantos, y que trabajo para ello con toda sinceridad y con las mejores intenciones. Que venga á ayudarme sincera y lealmente, y será recibido con los brazos abiertos como todo buen mexicano. . . En todo caso puede V. dar las gracias de mi parte á Jesus Terán, por sus buenas palabras: le dirá V. que estoy pronto á **recibir en mi Consejo y entre mis amigos á Juárez**" (2).

(1) Maximiliano creía gobernar en México veinticinco años.

(2) El historiador monarquista Arrangoiz, comentando esta celeberrima carta, dice: "Si Juárez era un verdadero patriota, si su único error fué querer hacer mucho en poco tiempo, ¿por qué no dejó el trono S. M.? ¿Por qué expidió el sanguinario decreto de Octubre, y fusilaba sin piedad á los republicanos, á los que defendían el Gobierno de Juárez?" (Tomo 4º, pág 58).

El historiador monarquista Zamacois, comentando la misma carta, dice: "Si juzgaba á D. Benito Juárez un verdadero patriota, si el único error de este fué querer hacer mucho en poco tiempo, debió dejarle en el puesto que ocupaba; haber desistido de

Diciembre, 18. Lei de Maximiliano sobre el Estado Civil i sobre el matrimonio Civil, repitiendo las de Juárez.

Diciembre, 20. Entrada de Carlota en la capital de México a su vuelta de Yucatan.

Diciembre, 20. Sabiendo Juárez que el comandante Billot habia salido de Durango con direccion a Chihuahua, salió de esta ciudad i se volvió a Paso del Norte con sus Ministros.

## 1866.

Enero, 7. Toma de Alamos (Sonora) por el general Angel Martinez.

Enero, 9. Contestacion de Drouyn de Lhuys a Seward. "Hemos ido allí (México) no para hacer procelitismo monárquico, sino para obtener las satisfacciones y garantías que hemos debido reclamar; y apoyamos al Gobierno que se ha fundado con el concurso de las poblaciones, por que esperamos de él la satisfacción de nuestros agravios, igualmente que las seguridades indispensables para lo futuro. Como no buscamos ni un interes exclusivo ni la realizacion de un pensamiento ambicioso, nuestro mas sincero deseo es aproximar cuanto sea posible el momento en que podamos, con seguridad para nuestros nacionales y con dignidad para nosotros mismos, llamar lo que resta en aquel país del cuerpo de ejército que á él enviamos."

Enero, 22. Napoleon en su discurso pronunciado ese dia en la apertura de las Cámaras, dijo entre otras cosas: "El Gobierno fundado por la voluntad del pueblo en México se consolida: vencidos y dispersos los disidentes, *no tienen ya je-*

hacerle la guerra, y ya que admitió el trono, por que no tenia noticia de lo que habia hecho, descender generosamente de él; llamarle á que continuase rigiendo los destinos de la patria bajo las instituciones republicanas, y decir á la Intervencion francesa que su mision habia terminado en México. Si con efecto abrigaba la conviccion de que D. Benito Juárez habia sido útil á México en muchas cosas, y que las ideas de los que le elejieron Emperador no eran mas que *fantasmagorias*, jamas debió pretender que fuese á ayudarle á consolidar el trono, sino que él debió acercarse á D. Benito Juárez (*Pero que no se acercara mucho*) para ayudarle en la empresa de consolidar la República, puesto que el único error que habia cometido consistia en haber, *querido hacer mucho en poco tiempo.*" (Tom cit., pág 320). Arrangoiz i Zamacois inconscientemente formaron un tribunal i procesaron i sentenciaron a Maximiliano por sus hechos antes de la toma de Querétaro.

1866 *fe*; las tropas nacionales han manifestado su valor, y el país ha encontrado garantías de orden y seguridad . . . Como me prometía el año anterior, nuestra expedición toca á su término. Estoy en tratos con el Emperador Maximiliano para fijar la salida de nuestras tropas, á fin de que su regreso se verifique sin comprometer los intereses franceses que hemos ido á defender en aquel lejano país." En una de las primeras sesiones del Congreso, Forey opinó que el Gobierno no debía hacer regresar las tropas del ejército expedicionario en México, sino antes enviarle nuevos refuerzos hasta la consolidación del Imperio Mexicano, por que así lo exigían las promesas i el honor de la Francia, i que la salida de las tropas francesas produciría "la caída del trono de Maximiliano."

Enero, 31. Desocupación de la ciudad de Chihuahua por el capitán Frances Billot, dejando allí una guarnición de 500 mexicanos imperialistas.

Enero, fines. Informe de José Manuel Hidalgo a Maximiliano. Eloin, José Fernando Ramirez i Carlota aconsejaron con instancia a Maximiliano que destituyese a Hidalgo i nombrase otro Ministro en Francia en lugar de él. Maximiliano accedió, i para dar a la destitución un color honorífico, llamó a Hidalgo a México para que le informara verbal, confidencial i largamente, i nombró Ministro interino de México en Francia a Martín del Castillo. Hidalgo llegó a México el 15 de enero e informó a Maximiliano que la opinión pública i los deseos de la Francia eran la pronta vuelta del ejército francés de México, i que estaba seguro de que Napoleón en su próximo discurso en la apertura del Congreso iba a anunciar esta pronta vuelta. Maximiliano suplicó a Hidalgo que le diera su juicio con sinceridad sobre la situación del Imperio en el interior, e Hidalgo le pidió algunos días de plazo. A fines del mismo enero, Hidalgo, después de haberse informado con muchas personas, dijo a Maximiliano, entre otras muchas cosas: "que la verdad no entraba en su palacio; que le engañaban los que le decían que la situación era muy buena y que todos estaban satisfechos; que había un descontento general; descontento en el porvenir; que había desaparecido completamente el entusiasmo de los primeros días; que todos convenían en que S. M. estaba rodeado de juaristas, de enemigos del Imperio y de Francia; que empleos y puestos deli-

cados se confiaban á gentes que conspiraban á la luz del día; 1866 que todas las familias, todo lo que legítimamente formaba la sociedad de un país, vivía consternado, por que la mala inteligencia con el Mariscal Bazaine se traducía por la retirada de las tropas y del apoyo de Francia y muchas familias hablaban de emigrar; que si S. M. quería oír á personas de confianza que le indicó, ellas podrían decirle lo que no se habían atrevido á decir por no haber sido interrogadas por S. M." A pintura tan desconsoladora Maximiliano contestó sencillamente: "*Eso se dice de todos los Gobiernos*"(1).

Hidalgo habló en seguida al engañado i confiado monarca sobre el estado de la opinión pública en Francia respecto de la expedición de México i concluyó con estas palabras: "NO HAY QUE HACERSE ILUSIONES, SENOR, AMIGOS Y ENEMIGOS DE NAPOLEON, TODOS DESEAN LA VUELTA DEL EJERCITO FRANCES" (2). Estas palabras, dichas con un acento de enérgica franqueza, producida por una amarguísima verdad i convicción profunda, fueron para Maximiliano, para Carlota i para todos los imperialistas tan sorprendentes i dolorosas como un golpe en lo oscuro.

"S. M. se fué á Cuernavaca llevando consigo á Hidalgo; allí le manifestó que estaba resuelto á cambiar de política, y que le indicara algunas de las personas que convendría ocupar, á lo cual contestó Hidalgo que no lo podía hacer "por que no las conocía habiendo estado ausente dieziocho años" . . . Maximiliano, para hacer creer que se acercaba al partido conservador, le dijo al general Almonte que le diera una lista de personas que le parecieran convenientes para formar el nuevo Ministerio: Almonte no la dió por temor á E-loin" (3).

Febrero, mediados. Llegó a la capital de México el Barón de Saillard, comisionado por Napoleón para arreglar con Maximiliano la retirada de las tropas francesas. Esto causó una honda impresión en los imperialistas i extraordinario enojo en Maximiliano i Carlota (4).

(1) Arrangoiz, tomo cit., pág. 71.

(2) Id., id., pág. 72.

(3) Ibid.

(4) Masseras en la obra citada dice: "Cuando M. Saillard se embarcó para México, en lugar de un auto compulsorio y de instrucciones perentorias, no llevaba mas

1866 Febrero, mediados. Llegó a la capital de México una comisión de nobles belgas para comunicar al Emperador i a la Emperatriz la muerte de Leopoldo I, padre de esta, i el advenimiento al trono de Leopoldo II, hermano de ella.

Febrero, 20. Acción de la loma de la Magdalena, a tres cuartos de legua de Uruapan, ganada por Ramon Mendez a Nicolas Régules i su subalterno Vicente Riva Palacio. "La lucha fué terrible, y por ambas partes se combatió con extraordinario valor por espacio de mas de tres horas. La victoria al fin se decidió por los imperialistas, "no por que hubiese faltado resolución á las fuerzas republicanas," como confiesa ingenuamente el mismo general Mendez, "pues combatieron con un denuedo extraordinario," sino por que la fortuna quiso favorecer á los soldados del Imperio. Las fuerzas republicanas se retiraron dejando en el campo de batalla mucho armamento y municiones, doscientos muertos entre ellos muchos jefes y oficiales, y ascendiendo á trescientos hombres el número de prisioneros; los imperialistas tuvieron ciento cincuenta hombres entre muertos y heridos, entre ellos muchos oficiales, lo que prueba lo reñido que fué la acción" (1).

Febrero, fines. José Manuel Hidalgo renunció la legacion en Francia: Maximiliano quiso con instancia nombrarlo Consejero de Estado i no aceptó.

Marzo, 2. Se embarcaron en Veracruz Eloin i el Abate Domenech, comisionados por Maximiliano, el primero para arreglar negocios muy importantes en las cortes de Europa, i el segundo para publicar en Paris los artículos que se le remitieran de México, favorables al Imperio.

Marzo, 3. Renunciaron sus carteras José Fernando Ramirez, José M.<sup>o</sup> Esteva, Luis Robles Pezuela i Juan de Dios Peza, i en el mismo dia nombró Maximiliano Ministros nuevos:

Relaciones exteriores: Martin del Castillo, conservador.

Gobernacion: José Salazar Ilarregui, liberal moderado.

que una carta autógrafa de Napoleon III que contenía algunas observaciones amistosas, recordando á Maximiliano que no podia contar indefinidamente con el apoyo militar y hacendario de Francia, y haciéndole comprender que debía prepararse á gobernar por sí solo."

(1) Zamacois, tomo cit., págs. 369 i 370.

Fomento: Francisco Somera, rico propietario i liberal moderado. 1866

Guerra: José M.<sup>o</sup> Garcia, antiguo general i liberal moderado.

Suprimió el Ministerio de Instruccion pública i Cultos.

Marzo, 4. Asalto de la diligencia i asesinato de un noble belga. El Sr. Vigil, en "México á traves de los Siglos," tomo 5.<sup>o</sup>, pag. 751, dice: "Honda sensacion causó en México y mas todavia en Europa, el asalto que el 4 de marzo sufrió la comision belga, que habia venido á participar el advenimiento del rey Leopoldo II, y que regresaba para embarcarse en Veracruz. El suceso se verificó en Rio Frio, quedando muerto el Baron d' Huart y heridos el mayor Dwyss, el general Fonry y su ayudante de campo M. Maréchal. El Archiduque se dirigió luego al lugar de la catástrofe y mandó trasladar á la capital el cadáver del barón, á quien se hicieron solemnes funerales en la iglesia de San Jerónimo. A ellos asistieron Maximiliano y su esposa de incógnito."

Marzo, principios. José Manuel Hidalgo i Fray Tomas Gomez se embarcaron en Veracruz para Europa. En lo de adelante Hidalgo vivió en Paris en la vida privada. De este modo huia del Imperio uno de sus fundadores (1).

(1) Zamacois tomo cit., pag. 389, dice: "Uno de los que no creian que fuesen sinceros los sentimientos de respeto de parte del Emperador hácia la Santa Sede en lo relativo á las cuestiones cuya resolucion se esperaba, era D. Miguel Hidalgo, y pronto vió robustecida su idea por las palabras de una persona respetable. Despues de haber hecho la renuncia de la legacion de México en Paris, de no haber querido admitir el cargo de celebrar un tratado de comercio y navegacion con el Ministro de Francia, y de haberse negado á aceptar el nombramiento de Consejero de Estado, se embarcó en Veracruz para volver á Europa. En el mismo vapor en que marchaba D. José Manuel Hidalgo, iba tambien Fray Tomas Gomez, religioso franciscano que habia dado lecciones de español á Maximiliano en Miramar, y que por repetidas instancias de este, marchó á México en calidad de capellan de la Emperatriz. Este respetable religioso, lamentándose con D. José Hidalgo en una de las conversaciones que tuvo con él durante la navegacion, de lo que habia visto en palacio y de las chanzas que con respecto á los asuntos de la religion usaba Maximiliano, le dijo: "Que el Emperador y la Emperatriz se habian vuelto locos en México, ó habian representado una comedia en Miramar." Lo segundo es lo cierto.

El llamarse a D. José Manuel Hidalgo unas veces D. Miguel i otras D. José Hidalgo, son lapsus linguae de Zamacois i no míos.

Arrangoiz en el tomo cit., pag. 84, dice: "Vino á Europa en el mismo vapor que Hidalgo, Fray Tomas Gomez, el religioso franciscano que he citado en la pag. 205 del tomo tercero: habia dado lecciones de español á Maximiliano, por cuyas repetidas instancias fué á México de capellan de la Emperatriz, y en la navegacion dijo á Hidalgo que en un momento de mal humor le habia dicho esta Señora, "que en Euro-

1866 Marzo, mediados. Bazaine recibió un despacho de Drouyn de Luhys, en el que le decía: "En los momentos en que le escribo á V. este despacho, el Sr. Baron Saillard ha debido llegar á México: las instrucciones del gobierno del Emperador [Napoleon] les son á V. pues conocidas . . . El deseo de S. M., como ya sabe V., es que la evacuacion pueda principiar hácia el otoño próximo, y que quede terminada lo mas pronto posible."

Marzo, 25. Derrota de la guarnicion imperialista que habia quedado en Chihuahua i ocupacion de esta ciudad por el jefe republicano Luis Terrazas. Contribuyó mucho al triunfo el hecho siguiente. El coronel Platon Sanchez agujeró con una bala de cañon una de las campanas grandes del templo parroquial (agujero que se conserva todavia), lo que hizo que los imperialistas abandonaran luego dicho templo, que era su baluarte principal.

Marzo, 31. El periódico oficial "El Diario del Imperio," que publicaba artículos para hacer creer a los conservadores que existian buenas relaciones entre la Santa Sede i Maximiliano, dijo en uno de ellos: "La mayordomia del Santo Padre ha remitido para SS. MM. el Emperador y la Emperatriz las velas de la Candelaria, como se acostumbra hacer en la Corte Romana en honor de los Soberanos con quienes guarda buenas relaciones" (1).

Abril, principios. Entrevista de Napoleon III y el Baron de Saillard i resultado de ella. Dice Zamacois: "En la entrevista expuso el Baron de Saillard todo lo practicado en Méjico con el Gobierno de Maximiliano; y al dia siguiente anunció "El Monitor," periódico oficial de Napoleon, que en virtud de las negociaciones realizadas con la Corte mejicana por el Baron de Saillard, el Emperador Napoleon habia resuelto que el regreso de las tropas expedicionarias empezase en Noviembre de aquel año de 1866, en tres divisiones; la

pa les esperaba una corona mejor;" y lamentándose de lo que habia visto en el Palacio Imperial y de las bromas de Maximiliano sobre la religion, añadió el Padre Gomez: "Aquellos Señores se han vuelto locos en México ó representaron una comedia en Miramar." Tambien, en una comida, dijo la Emperatriz al Mariscal Bazaine que, "no habian ido SS. MM. á México para estarse allí eternamente; que el sufragio universal les daria otra corona mejor."

(1) Por lo visto, el Imperio no se apollaba a la sazón mas que en velas de la Candelaria.

primera de las cuales saldria en el expresado mes de Noviembre, la segunda en Marzo de 1867 y la tercera en Noviembre del mismo año de 1867.—Constaba el ejército frances que se hallaba á la sazón en Méjico á las órdenes del mariscal Bazaine de dos divisiones de infanteria y una brigada de caballeria, con artilleria y los servicios administrativos correspondientes. Las dos divisiones de infanteria estaban mandadas, una por el general Castagny y la otra por el general Douay, siendo los jefes de Brigada los generales Aymard, Neigre, Brincourt y Manssiau; la artilleria la mandaba el general Courtois, y la caballeria estaba á las órdenes del general Lascoursy. Todas las fuerzas ascendian á cosa de 26,000 hombres."

Abril, 6. Despacho de Drouyn de Luhys a Montholon, en el que le dijo lo mismo que habia publicado "El Monitor."

Abril, mediados. Juan N. Almonte se embarcó en Veracruz, como embajador de Maximiliano cerca de Napoleon III. El Sr. Vigil, tomo cit., pág. 752, dice: "La mision de Almonte se reducía á presentar al gobierno frances un proyecto de tratado secreto que substituiria al de Miramar, en el cual se pedía que el ejército expedicionario permaneciera en México tres años mas." Momentos antes de embarcarse Almonte recibió instrucciones de Maximiliano, en las que le mandaba que si Napoleon se negaba a su solicitud, le dijera que retirara luego de México todas las tropas francesas. Tan atrevida o mejor dicho insensata determinacion se apoyaba en la confianza que tenia el Emperador de México en que su hermano Francisco José, Emperador de Austria, le habia prometido mandarle pronto un ejército de 10,000 austriacos.

Abril, 26. Carta del Coronel Manuel Gonzalez, despues Presidente de la República. "Rio Blanco, Abril, 26 de 1866.—Sr. Ministro D. Matias Romero . . . Nosotros permanecemos unidos y compactos; la cuestion presidencial pasó casi desapercibida y seguimos obedeciendo al Gobierno del Sr. Juarez" (1).

Mayo, 6. Protesta del Ministro de los Estados Unidos en Viena: "Habiendo autorizado el Emperador de Austria el

(1) Santibañez, Reseña cit., tomo 2.º, pág. 369.

1866 alistamiento de voluntarios para México; el embajador de los Estados Unidos en Viena recibió orden de romper sus relaciones diplomáticas y retirarse, si acaso se insistía en tal propósito. Los voluntarios se hallaban ya reunidos en Labaycach para embarcarse el 10 de mayo; la protesta del ministro americano fué presentada el 6, y el gobierno austriaco, cuya posición se veía muy amenazada en Alemania, dió inmediatamente contra-orden, frustrando de esta manera la salida de los voluntarios (1)."

Mayo, principios. Desembarco de Antonio Lopez de Santa-Anna en Nueva York. Fijó su residencia en Elizabethport i empezó a poner en juego todas sus relaciones en Estados Unidos para que por el gobierno de Juarez se admitiera su solicitud de ponerse a la cabeza de un ejército i combatir al Imperio.

Mayo, 15. Protesta del Club Mexicano en Nueva York contra el proyecto de Santa-Anna de levantar un ejército para combatir el Imperio. Zamacois en el tomo cit. pág. 425, dice: "La aparición de Santa-Anna en los Estados Unidos, y el verle empeñado en ganar el afecto de algunas personas norteamericanas de influencia en el gabinete de Washington, así como el de los republicanos, alarmó á los mejicanos liberales que se hallaban en los Estados Unidos; pues temían que si se admitían sus servicios en el partido republicano, se convirtiera después en Dictador." El Club Mexicano establecido en Nueva York, publicó una protesta contra el proyecto de Santa-Anna. Los principales que la firmaron fueron Francisco Zarco, presidente del club, Gonzalez Ortega, Epitacio Huerta, Juan José Baz, Felipe B. Berriozabal, Pantaleon Tovar, Juan N. Navarro, Eulalio Degollado, Joaquin Villalobos i Gaspar Sanchez Ochoa.

Mayo, mediados. Maximiliano, sabiendo el desembarco i las pretensiones de Santa-Anna en los Estados Unidos, hizo publicar en "El Diario del Imperio" las cartas que Santa-Anna años atrás habia escrito a Gutierrez de Estrada i al mismo Maximiliano, en las que habia echado pestes contra la reforma republicana i la Constitución de 57, i prodigado

(1) "México á través de los Siglos," tomo cit., pág. 755.

loores a la forma monárquica i habia ofrecido con instancia 1866 sus servicios al Imperio.

Mayo, 21. Carta de Santa-Anna a Matias Romero, Ministro plenipotenciario del Gobierno de Juarez en los Estados Unidos, ofreciéndole sus servicios para derrocar el Imperio.

Mayo, 25. Contestacion de Romero a Santa-Anna, en la que entre otras cosas le dijo: "Si V. no hubiera sido el primero en solicitar el establecimiento de una monarquía europea en México, cuando ejercía el poder supremo de la nación, y si no hubiera V. reconocido y apoyado la intervencion que el Emperador de los franceses ha llevado á nuestra patria, segun aparece de documentos recientemente publicados, no creo que hubiera dificultad en que el Gobierno de la República aceptara y utilizará los servicios de V. . . . Pero desgraciadamente, en el caso de V. hay circunstancias especiales, que hacen cambiar el objeto de la cuestion. Además de estar V. ahora con la mancha de haber reconocido y dado el peso de su influencia al proyecto traidor de derrocar al gobierno nacional de nuestra patria, y establecer otro que la constituyera en dependencia de la Francia, hay la circunstancia de que durante los últimos años de su vida, ha estado V. íntimamente asociado con el partido conservador de México."

Mayo, 31. Contestacion de Napoleon III a Drouyn de Lohys, refiriéndose a la solicitud de Almonte, que habia llegado a Paris el 14 del mismo mes. "Al adoptar esta resolución (*de retirar de México el ejército frances*), sin embargo, hemos prescrito que se ejecute en los plazos y con las precauciones necesarias para evitar los peligros de una transición demasiado brusca, hemos debido ocuparnos al mismo tiempo en sustituir á las estipulaciones, **de hoy mas sin valor, del tratado de Miramar**, otros arreglos, dirigidos á afianzar la seguridad de nuestros créditos. . . . Es imposible admitir las proposiciones del general Almonte" (1).

Mayo. Muerte de Jesus Teran el antiguo Ministro de Juarez, en Paris, en la vida privada.

[1] Almonte no volvió a México. De esta manera huía del Imperio uno de sus fundadores. Tampoco volvió Eloin.

1866 Junio, 5. Manifiesto de Santa-Anna en Nueva York, en el que dijo entre otras cosas: "Yo fuí el primero que proclamé en México la República el 2 de Diciembre de 1822, anunciando como el Apostol al Areópago una divinidad desconocida . . . Juárez es un buen patriota y Ortega un buen hijo de México . . . Por mis precedentes, por mi posición en el partido conservador, y aun por mi larga ausencia del país, creo que soy el llamado á reconciliar los ánimos dando el ejemplo de la sumisión al gobierno **constitucional** (1) . . . Busco para mi tumba un laurel nuevo que la cubra con apacible sombra. Apresuremos la hora, la obra del triunfo nacional: confiad en mis palabras y estad prontos. ¡Abajo el Imperio! ¡Viva la República!"

Junio, 6. Capitulacion de Matamoros entre el general Mejia que la defendia i el general Antonio Carvajal que la atacaba. Mejia se embarcó en Matamoros i desembarcó en Veracruz.

Junio, 16. Batalla de Santa Gertrudis, cerca de Matamoros, ganada por el general Mariano Escobedo i sus subalternos los generales Jerónimo Treviño i Servando Canales i los coroneles Sóstenes Rocha, Francisco Naranjo y Miguel Palacios, al general Olvera a la cabeza de una compañía de mexicanos i de otra de mas de trescientos austriacos. Olvera conducia de Matamoros para el interior un convoy compuesto de 200 carros, escoltados por 1.000 mexicanos i trescientos i tantos austriacos. "La derrota fué completa; todo el material de guerra, lo mismo que el numeroso convoy conducido por ellos, quedó en poder de Escobedo. Los republicanos tuvieron 145 muertos y 78 heridos; las pérdidas de los imperialistas consistieron en 251 mexicanos y 145 austriacos muertos; 121 mexicanos y 45 austriacos heridos, y 858 mexicanos y 143 austriacos prisioneros. . . El general en jefe devolvió los efectos que iban en el convoy á sus respectivos dueños, mediante el pago de dobles derechos, y el resto que quedaba como botín fué dividido por mitad con las fuerzas de Tamaulipas que tanto habian contribuido á la victoria" (2). Por esta accion los republicanos quedaron dueños de Matamoros, Monterrey i el Saltillo.

[1] Grandísimo respeto a la Constitucion de 1857.

[2] "México á través de los Siglos," tomo cit., págs. 757 i siguientes.

Junio, 17. Juárez volvió a Chihuahua i estableció allí su 1866 Gobierno.

Junio, fines. Maximiliano recibió en Cuernavaca (a donde solia irse a pasar algunas temporadas), cuatro noticias adversas que le afectaron en extremo: la de la derrota de Santa Gertrudis, la de la ocupacion de Matamoros, la que le dió Almonte de que Napoleon insistia en el regreso del ejército frances i la que le dió el mismo de que Napoleon deseaba la celebracion de un convenio entre su Gobierno i el de Maximiliano, en virtud del que este se obligase a aquel a entregarle la mitad de los productos de las aduanas marítimas de Veracruz i Tampico para el pago de la deuda francesa, de la que se habia pagado poco. De todas las noticias la que causó mas alarma fué la tercera, i refiriéndose a ella el Conde de Keratry en su obra "La Elevacion y la caida de Maximiliano" dice: "La Corte de México quedó herida de estupor." I Zamacois en el tomo cit., pág. 476, dice: "El tratado de Miramar quedaba roto, pisoteado por Napoleon . . . Maximiliano pronunció lleno de indignacion estas palabras delante de varias personas, que se apresuraron á hacerlas públicas: "Napoleon me ha engañado: existe una Convencion formal entre él y yo, sin la cual jamas habria aceptado el trono, que me garantizaba absolutamente el auxilio de las tropas francesas hasta fines de 1868" . . . Napoleon ocurrió á pretextos muy poco dignos de un monarca que regia los destinos de una poderosa nacion (1).

(1) César Cantú en su obra "Los Ultimos treinta años," parr. 3, retratando el carácter de Napoleon III, dice: "Poseia el arte de la palabra, y sabia servirse de frases que pareciendo precisas, mientras que no eran sino vagas . . . Mientras que prodigaba y alucinaba con promesas á los que se veian amenazados, daba al mismo tiempo no menores seguridades á los que amenazaban . . . El César es esencialmente personal y se aviene muy mal con personas independientes, COMO LO SON GENERALMENTE LOS HOMBRES SUPERIORES; por eso prefiere y se rodea manifiestamente de intrigantes y de gentes malignas; de gentes que le son adictas incondicionalmente, y no deja hablar mas que á aquellos que aprueban y consienten. El estimaba á los hombres honrados, pero los tenia siempre alejados á cierta distancia. Sabia sacar provecho de los de diversas condiciones, y conocia el precio y la tarifa de cada uno de ellos. A pesar de cierto abandono y de la expansion que aparentaba en sus conversaciones íntimas ó familiares, se decia que, cuando hablaba mentia, y cuando estaba callado conspiraba; y realmente siempre estuvo conspirando, lo mismo despues de su elevacion que despues de su caida. Aparentaba querer ir á la derecha, cuando su intencion era marchar hácia la izquierda; hacia ver que le habian sido arrancadas las resoluciones que él habia adoptado ya en su mente, y las concesiones que tenia predispuestas. No guardando consecuencia en su modo de obrar, sino haciéndolo por medio de rasgos instantaneos, de golpes teatrales, irreflexivos, tomaba